



## EL DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES LOCALES DE ACCIÓN A PARTIR DE LA IMPLEMENTACIÓN DE ESTRATEGIAS PARTICIPATIVAS. ESTUDIO DE CASO EN EL PERIURBANO DE BAHÍA BLANCA

María Amalia Lorda<sup>1</sup>  
María Natalia Prieto<sup>2</sup>

### Resumen

Las ciudades son en estos momentos los territorios en los cuales las transformaciones se expresan con una dinámica constante. Los procesos se aceleran, se multiplican los “encuentros”, y la ciudad se expande a través de los espacios periurbanos que cada una genera. Sin embargo, en los trabajos de investigación así como en el ámbito de la gestión municipal, suele ser un tema poco abordado e incluso ignorado.

A su vez, es posible cuestionar que en el momento de diagramar la enseñanza de este tipo de conceptos en las aulas universitarias, como así también en los cursos de Postgrado, existe cierta tendencia a la utilización de métodos tradicionales, entre los cuales la exposición y explicación por parte del docente se convierten en las estrategias predominantes. De este modo, se configura un clima social de trabajo ausente de la interacción y cercenando, por lo tanto, la potencialidad de los alumnos en cuanto a sus aportes. Esto limita a los futuros egresados o a los profesionales en ejercicio de su actividad, la adopción de destrezas favorables para la participación en equipos de investigación y /o gestión para los cuales la activa participación y la reflexión crítica constante, se convierten en aptitudes necesarias en el campo laboral.

En el presente trabajo<sup>3</sup> se analiza la importancia de incorporar la dinámica de expansión de las ciudades a partir del análisis de los espacios periurbanos. A su vez, se intenta promover el replanteo y discusión del rol de las estrategias metodológicas en el aporte a la formación del pensamiento crítico del alumno-futuro profesional. Particularmente se aborda en esta experiencia los juegos de roles por su potencial formativo y aplicabilidad en las distintas profesiones para el desarrollo, en esta oportunidad, de las capacidades locales de acción.

---

<sup>1</sup> [malorda@criba.edu.ar](mailto:malorda@criba.edu.ar). Departamento de Geografía y Turismo. Universidad Nacional del Sur.

<sup>2</sup> [mprieto@uns.edu.ar](mailto:mprieto@uns.edu.ar). Becaria Graduada. Secretaría de Ciencia y Tecnología. Universidad Nacional del Sur.

<sup>3</sup> P.G.I (2006-2008). El desarrollo local en espacios urbanos, periurbanos y rurales del Sudoeste Bonaerense. Estrategias de gestión y formación en la enseñanza de la Geografía para el fortalecimiento de las capacidades y potencialidades locales. Directora: Lorda, M. A., Co-Directora: Del Pozo, O. M.

La experiencia tiene lugar con alumnos de un curso de Postgrado en el marco de la asignatura “Enfoques Geográficos sobre Agricultura Periurbana” en el marco de la Maestría PLIDER (Procesos Locales de Innovación y Desarrollo Local). La finalidad de la misma consiste en situar en un espacio de conflicto actores con sus distintos enfoques y formaciones frente a una problemática determinada: avance de la urbanización frente a las tierras hortícolas con un esquema de producción tradicional.

**Palabras claves:** periurbano- Bahía Blanca – actores sociales - juego de roles

### **El periurbano: un espacio de grandes contrastes**

El proceso de periurbanización y de difusión reticular de la ciudad, denominado “ciudad difusa” (Dematteis, 1996), posee manifestaciones territoriales diversas. Su investigación resulta sumamente interesante, ya que sin lugar a duda acarrea un impacto en las ciudades, donde en la mayoría de los casos es desconocido por los gobiernos comunales, así como también por los organismos de planificación urbana de los mismos.

Es importante destacar que la provincia de Buenos Aires, con una población urbana que asciende a 95 %, corresponde a uno de los espacios con mayor grado de artificialización en un ámbito rural caracterizado por el potencial de sus suelos fértiles.

En Argentina, a fines desde los años 1.990, emergen nuevas modalidades de residencia para las clases media-altas que intentan orientar la valoración social del espacio a habitar. Frente al caos del mundo urbano, se hace resaltar aspectos en los que predomina cierto orden, donde se ofrece la posibilidad de un retorno a la naturaleza, o “al campo” como el camino ideal para adquirir una mejor calidad de vida. Es así como nuevas formas de asentamiento permanente -countries, barrios cerrados- se multiplican en los entornos urbanos, que combinan estos rasgos.

El espacio periurbano se origina como consecuencia del avance de la ciudad sobre el área rural, y en el caso particular de Bahía Blanca se halla inserta en una estructura agraria pampeana (Bozzano, 2000). Es una franja de gran dinamismo sin límites precisos en la cual se entremezclan las actividades rurales y las urbanas. Es una interfase del sistema social y natural, en donde las interacciones entre las actividades de los seres humanos y las condiciones naturales generan en ocasiones los problemas ambientales.

Existen autores que han tratado el tema del periurbano en Bahía Blanca y por lo general en estos trabajos de investigación, se observa una preocupación por trazar delimitaciones, los cuales varían según los problemas específicos desarrollados (Formiga, 2000; Zinger Campos, 2002).

A fin de encontrar una forma de análisis del periurbano, para Bahía Blanca se recurre a la contrastación de los documentos cartográficos existentes con la observación directa, puesto que permite la identificación de diferentes componentes

importantes, así como el registro de las nuevas modificaciones, a los efectos de su análisis posterior de manera integral.

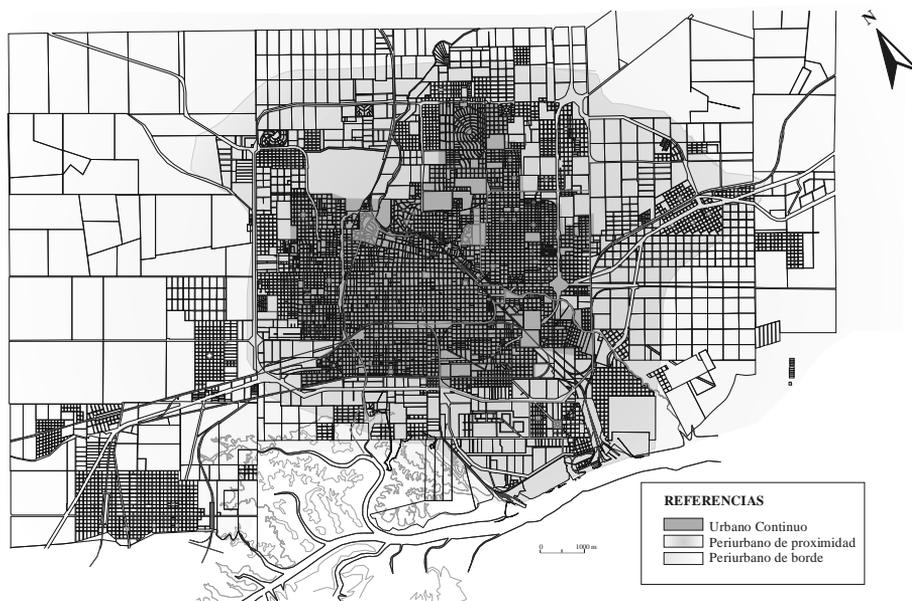
Si bien es sumamente complejo establecer límites precisos, existen algunos indicadores que permiten lograr cierta aproximación, para lo cual se consideran los siguientes: la dependencia administrativa del gobierno local -Municipalidad- aunque ambas cuentan con Delegaciones Municipales; los servicios coordinados desde Bahía Blanca, como electricidad, gas, cloacas, pavimento, recolección de basura; las dependencias hospitalarias y salas médicas que poseen, se coordinan desde el Hospital Municipal “Doctor Leónidas Lucero”; el traslado diario que efectúan las personas desde estas localidades menores, hacia la mayor por motivos laborales, educativos, de salud en busca de una mayor complejidad, comerciales, ocio y esparcimiento, entre otros.

Uno de los parámetros empleado para definir el espacio periurbano y que predomina en la literatura está dado por los movimientos pendulares diarios que la población realiza hacia la ciudad principal, por tanto *el servicio de transporte urbano*, es considerado un indicador relevante (Banzo, 1998; Brunet y Otros, 1993; Chapuis, 1995). Así se propone una distinción para el abordaje del espacio periurbano (Lorda, 2005): la diferenciación entre el Periurbano de borde y Periurbano de proximidad (Figura 1).

El periurbano de proximidad está conformado por una mayoría de unidades de paisajes urbanos con unidades de paisajes rurales intersticiales. Los caracteres dominantes están representados mediante sucesivas discontinuidades, donde se manifiestan cambios y movi­lidades de las actividades con un cambio acentuado, donde el marco natural modificado responde ante las intervenciones humanas y singularizan diversos paisajes. De este modo, sobre una naturaleza transformada, surgen en diferentes sectores: aguas estancadas, relieves ondulados naturales y antrópicos, cavas, terrenos bajos y anegadizos, cursos de agua permanente, bosquecillos artificiales y relictos del monte natural, como también espacios abiertos con vegetación de estepa herbácea, antenas, líneas y torres de alta tensión y columnas de alumbrado público.

El periurbano de proximidad es atravesado por caminos de acceso a la ciudad, le dan dinamismo y lo conectan a las distintas rutas nacionales y provinciales, ejes de circulación rápida y rotondas en diferentes sitios, que favorecen la entrada y salida de flujos e impulsan su crecimiento, motivo por el cual es posible sostener que su “esperanza de vida” es corta, pero se renueva de manera constante.

El espacio periurbano de borde está conformado por unidades de paisaje rurales con unidades de paisaje urbanos aislados, con una disposición lineal a lo largo de los ejes de circulación. Corresponde a grandes áreas de actividades agropecuarias con pequeñas unidades de paisajes urbanos con menor dinamismo que en el periurbano de proximidad anterior, con ritmos lentos de crecimiento, definidas sobre la base de acciones urbanas las cuales derivan de una lógica socio-espacial que se materializa durante los últimos doce años. Las mismas se encuentran mayormente concentradas en los extremos de la ciudad desde donde parten las distintas rutas nacionales que conectan las diferentes regiones como las rutas nacionales.



Fuente: M. A. Lorda, sobre la base del trabajo de campo

**Figura 1:** Espacio urbano continuo, periurbano de proximidad y periurbano de borde en el área de Bahía Blanca. Fuente: Lorda, M.A. 2005.

Bahía Blanca, es un espacio inmerso en un proceso de construcción permanente, con ciertas lógicas territoriales que no siempre resultan fáciles de identificar. Su expansión guarda estrecha relación con los núcleos organizadores y los ejes de circulación que, en distintas etapas históricas tienen vigencia, superan las barreras naturales y artificiales, y adopta en la actualidad una forma de tipo reticular (ciudad difusa).

En la actualidad, atraviesa una serie de cambios profundos debido a la difícil adaptación de formas productivas tradicionales, transformaciones demográficas, instalación de otras actividades, donde confluye multiplicidad de intereses como

consecuencia de las racionalidades distintivas que permiten sostener que es un espacio de amortiguación de lógicas contrapuestas.

Ante la idea de modernidad que en etapas anteriores motivara el desplazamiento de personas del campo a la ciudad -éxodo rural- en busca de mejores oportunidades, los centros urbanos adquieren una significación particular, puesto que asociada a éstos, aparecen las ideas de bienestar, progreso, consumo, adelantos, tecnificación; mientras que, en contraposición, al espacio rural se lo identifica con el atraso, la precariedad y la privación. De este modo comienza una etapa de crecimiento urbano en la cual la planificación no siempre estuvo presente.

Podría decirse que en la década del 1.960-1.970, según el abordaje propuesto por Dematteis, en el espacio urbano bahiense se produce un proceso de “urbanización”, donde el eje de atracción lo constituye el área central o *core* de la ciudad -primera corona- donde se expresa a través de la mayor concentración de edificios en altura, que facilita la densificación poblacional, la consolidación de un área comercial y financiera en expansión.

En la década de 1.980 se inicia un proceso de “suburbanización” surgen modificaciones en la lógica espacial, comienzan a valorizarse otros sectores de la ciudad, con mayor arbolado urbano y adquieren significación los barrios parques y la cercanía a los barrios que mantienen relación con esta fisonomía -segunda corona- tales como Barrio Universitario, Napostá, Palihue, y el área de Barrio Parque Patagonia, y zonas aledañas -etapa inicial de la tercer corona- son requeridos como lugares de segunda residencia, especialmente en sectores de clase media y alta de la sociedad. Así pueden encontrarse “nodos” dentro de esta red urbana que revelan caracteres específicos e identidades propias (Dematteis, 1996).

En el período siguiente, 1.990, se produce un redescubrimiento de los espacios verdes, por lo tanto una revalorización de los mismos, y el eje de atracción se acentúa en los espacios forestados, y de este modo se consolidan y extienden los barrios parque en un proceso que podría ser definido como de “desurbanización” -tercer corona- por el requerimiento de los mismos generalmente por familias jóvenes que intenta buscarlos como lugar de residencia permanente.

Como resultado de una valoración económica, particularmente concentrada en el eje de calle Sarmiento, se materializa una orientación sobre las nuevas áreas de consumo, a través de la inauguración entre 1.998-1.999 de grandes emprendimientos comerciales tales como hipermercados, un centro comercial tipo shopping, pubs, restaurantes y clubes deportivos. De manera conjunta provocan una valoración social de esta área, motivo por el cual se produce la reactivación de los barrios parque Patagonia, Aldea Romana, Millamapu, El Nacional, San Ignacio, entre otros. Puede entenderse como un fenómeno difuso basado en segundas residencias, pero con posterioridad transformándose en primeras.

Entre los años 1.998 y 2.001 se concreta en el sector sur la ampliación del Polo Petroquímico, y la instalación de dos emprendimientos multinacionales en la zona costera: empresa mega S.A y Profertil S.A. Esta situación permite referenciar que en la actualidad “*todo centro (...) crece, se estanca o entra en declive según sus*

*especializaciones, de la naturaleza de los intercambios que tienen con otros nodos de la red (...)*” (Dematteis, 1996).

Una situación de la coyuntura nacional, dada por la recesión, el aumento del desempleo y la creciente ola de inseguridad, rápidamente es “encausada” por el mercado bajo una modalidad que, además de ofrecer forestación y un planteo “romántico” del significado del retorno a la vida en contacto con la naturaleza, ofrecen una solución alternativa: los barrios privados y countries. Se produce una gran valorización inmobiliaria la cual se da de manera diferencial y actúa de manera directa en la comercialización de las tierras urbanas, en las cuales se identifica una “desconcentración concentrada”. Estos nuevos paisajes generados, podrían ser identificados con los patrones que Dematteis identifica en el modelo anglosajón como “ciudad-jardín”.

Las ciudades como “consumidoras” de espacio avanzan, imparten e imponen sus dinámicas, categorizan espacios a través del emplazamiento de nuevas áreas de consumo, desvalorizan otras, y crean un *territorio en archipiélago*, donde se visualizan a través de las unidades de paisaje, usos diferentes y problemas ambientales, los cuales configuran los diferentes paisajes que materializan diversos intereses.

Esta propuesta intenta poner en debate y en importancia un espacio generalmente ignorado por el gobierno local de Bahía Blanca. En este sentido, el concepto de “espacio periurbano”, está prácticamente ausente en el Plan Estratégico (último instrumento generado desde la ordenación del territorio a nivel municipal), el cual denominado “zona de borde” con una clara intencionalidad proyectiva de destinar estas áreas a la expansión urbana, sin considerar actividades productivas como la horticultura, que proporciona alimentos en fresco a la ciudad, permiten el trabajo de numerosas familias y son actividades que nacieron con la ciudad misma.

Ante la fragilidad expuesta de los espacios periurbanos, la política de libre mercado y la especulación inmobiliaria, es necesario destacar que la acción pública debería adaptarse a las circunstancias del momento histórico-político-social, orientarse en consecuencia de manera decidida, a proteger y fortalecer áreas productivas, en lugar de insistir en la concepción “urbana” como ha prevalecido. Por el momento son consideradas “áreas vacías” (Municipalidad de Bahía Blanca, 2000), como un frente de colonización que avanza sobre un terreno virgen y frío, sin historia, posible a consolidar ante el avance de la urbanización.

Es importante analizar ante la falta de definición o discusión del gobierno local sobre el destino del área hortícola inmersa en el periurbano de proximidad (histórica, tradicional), cuál es su posición al respecto. Esta actitud podría ser interpretada como un aparente abandono de las quintas a la racionalidad económica consolidada, principalmente, desde principios de 1.990 en la cual se observa una expansión urbana, comercial e industrial sostenida, frente a otras actividades con mayor vulnerabilidad.

Esto demuestra, en síntesis, que el periurbano es un inmenso y rico laboratorio social y territorial en los que se experimentan cambios importantes (Dematteis, 1996), pero a su vez lo planteado instala la necesidad de debatir, investigar y

transparentar acerca de las racionalidades que rigen todo tipo de decisiones políticas, económicas, ambientales, inherentes al destino de la ciudad, su espacio periurbano y rural inmediato en la planificación tendiente al desarrollo sustentable.

Sobre el análisis de lo expuesto con anterioridad, puede decirse que el espacio periurbano no es homogéneo, sino que existen por el contrario distintos tipos de espacios periurbanos con diferente grado de fragilidad. Desde el ámbito universitario en el cual desempeñamos nuestra tarea como docentes investigadoras, sostenemos que es necesario su investigación, a fin de contrastar las lógicas socioespaciales diferentes, transparentarlas, de manera tal que puedan fortalecerse diversas capacidades de acción en beneficio de la construcción de una ciudad con lugar para todos.

### **El abordaje de la enseñanza de la Geografía en la instancia de formación del grado y posgrado**

Generalmente existe consenso en la literatura didáctica y en las experiencias de los docentes egresados y de los alumnos en formación, que en el momento de diagramar la enseñanza en las aulas universitarias, como así también en los cursos de Postgrado, existe cierta tendencia a la utilización del modelo transmisivo-academicista. Este predominio que tiene profundas raíces, se basa en la utilización de métodos tradicionales, entre los cuales la exposición y la explicación por parte del docente se convierten en las estrategias predominantes y la clase resulta expositiva.

Ovide Menin, Doctor en Psicología, en su obra “Pedagogía y Universidad. Currículum, didáctica y evaluación”, reconoce la existencia de tres modelos de clase: el modelo clásico-formal, el modelo participativo-dinámico y el modelo Internet (Figura N° 1).

Respecto del primer modelo, sostiene que es la que predomina en las clases universitarias aún en la actualidad, y que es probable que se mantenga. Se caracteriza por *“una forma de ejecución de los postulados teóricos de la pedagogía que bien podríamos llamar clásica (...) ligado a los usos y a las costumbres más tradicionales de “dictar la clase”, modelo que no sale de las reglas establecidas, de la medida, es básicamente conservador”* (Ovide Menin; 2004: 50).

La clase clásica o teórica se destaca por el esquema binario de clases teóricas y trabajos prácticos; *“no pasan de una exposición preferentemente oral, a cargo del profesor titular (llamado también catedrático) con la colaboración –muy raleada- de los adjuntos”* (Ovide Menin; 2004: 50), y los trabajos prácticos que, a cargo de los adjuntos o ayudantes de cátedra, debieran correr a la par de las clases teóricas, con los fines de que el alumno aprenda a hacer para su posterior desarrollo profesional.

En este sentido, *“la clase, como tal, no ha sido borrada del mapa universitario. Ha modificado su estructura, eso sí. Ha generado, con el tiempo, un sistema de relaciones nuevas (interno-externo) pero permanece cual ‘hilo de Ariadna’, como parte basal del sistema”* (Ovide Menin; 2004: 51).

Según expresa el autor, a pesar de que “el modelo magistral clásico” se ha desdibujado en las aulas universitarias, prevalece una forma tradicional de enseñanza basada en la “clase expositiva”, en la verbalización del conocimiento por parte del docente, atenuada por la incorporación del diálogo que hace a la exposición dialogada y por la incorporación de nuevas dinámicas de grupo, pero aún así predominantemente expositiva, centrada en la autoridad del profesor responsable de la cátedra.

Otra tendencia actual que compite con el modelo formal en las aulas universitarias es la clase correspondiente al “modelo participativo, dinámico”. Este segundo modelo se basa en los postulados de la pedagogía de la dinámica de grupos y en la psicología social.

Desde esta perspectiva, la clase se convierte en un proceso grupal de aprendizaje con la consecuente transformación del rol del docente el cual se integra al grupo de aprendizaje de modo cooperativo. *“El fin último de esta tendencia transformadora de la enseñanza universitaria –por lo menos en un plano ideal- es alcanzar formas de aprendizaje pequeño grupal, de naturaleza autogestionada”* (Ovide Menin; 2004: 75).

Respecto de la organización de la cátedra, este modelo implica un cambio direccional, del modelo vertical característico del modelo formal-clásico al modelo horizontal basado en el establecimiento de relaciones democráticas en la producción de conocimientos y equitativas en la distribución de las tareas (Ovide Menin, 2004).

En contraposición a las comisiones de trabajos prácticos, propios del modelo anterior, aparecen los “grupos operativos autogestionarios” definidos como *“pequeños grupos de pocos alumnos autodirigidos, con tareas a realizar en plazos dados, como complemento de las clases teóricas (...) se reúnen periódicamente con docente fijo que los coordina para realizar una tarea concreta (...) que gira básicamente sobre un eje: estudio, investigación, acción”* (Ovide Menin, 2004: 82). La concreción de esta modalidad de organización social de la clase requiere de un instrumento pedagógico importante: la Guía de Gestión, fundamental para el aprendizaje autónomo, *“tiene por objeto ayudar al grupo para avanzar con cierta autonomía del tiempo y de los recursos disponibles al logro de los objetivos (...) pero dejándole al grupo como tal espacio para una gestión libre, cooperativa y crítica. Tres elementos que la integran son: programa de asignaturas, unidades de aprendizaje y mapas de aprendizaje”* (Ovide Menin, 2004: 82).

El tercer modelo, el “modelo Internet” se impone como una nueva modalidad de organización y desarrollo de la clase en la cual producen un impacto las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Estas cuestiones *“producen transformaciones que modifican de manera significativa los modos de organizar y entender la realidad, la relación con la autoridad y el poder, las maneras de enseñar, de aprender y de educar”* (Ovide Menin, 2004: 92).

En el caso particular de las Universidades frente a la nueva cultura de internet, *“recibirán estudiantes con distinta formación previa, porque la tradicional carrera con duración establecida cederá paso al aprendizaje permanente y continuo”* (Ovide Menin, 2004: 92).

Indudablemente la cultura internet introduce cambios y transformaciones, resistidos por algunos y apropiados por otros. En el ámbito educativo, según la perspectiva del autor, es posible apreciar dos realidades que conviven y se juxtaponen: por un lado la realidad de la cultura tradicional de la escuela (libros, razón, ciencia, escritura), y por el otro, la cultura que valida un modo de pensar, organizar la realidad, registrar, procesar, recuperar información, de comunicar e interactuar que se apoya en la tecnología informática.

	<b>Modelo clásico</b>	<b>Modelo participativo, dinámico</b>
Fundamentos	Pedagogía clásica	Pedagogía moderna. Influencia de la psicología social.
Cátedra	Verticalista. Profesor titular – catedrático del saber y el quehacer.	Horizontal. Equipo de trabajo. Relación democrática y participativa del conjunto docente
Carácter de la clase-organización social .	Binomio clase teórica y trabajos prácticos. Comisiones de trabajos prácticos.	Clase de carácter teórico-práctico. Grupos operativos autogestionarios
Metodología de enseñanza	Expositiva o expositiva dialogada, consecuente con los postulados de los métodos lógicos.	Guía de gestión.
Rol docente	Poseedor del saber	Animador y conductor de los grupos de autogestión
Rol alumno	Pasivo – organización individual.	Activo – pequeños grupos autodirigidos de trabajo.
Fines	Instrucción verbal. Aprendizaje impersonal.	Aprendizaje autónomo cooperativo

**Tabla1:** Modelos de organización de la clase universitaria. Fuente: Prieto, M.N. 2008, sobre la base de Ovide Menin ( 2004)

¿Por qué analizar los modelos de clase en la formación universitaria? *“Existe en el profesorado una tendencia generalizada a reproducir con cierto mimetismo los mismos procedimientos y metodología docente que con ellos se emplearon durante su formación y no lo que de forma teórica se les indicó que deberían hacer. Por eso, más importante que dar consejos y explicaciones teóricas, es enseñar correctamente desde la práctica”* (Marrón Gaité, 2007: 143).

En el caso particular de la formación docente el modelo de clase vivido – experimentado, su estructura de organización y conducción de la clase tiende a ser repetido con posterioridad en la práctica de la enseñanza, a pesar del reconocimiento de la directa relación entre el empleo de estrategias expositivas y el desarrollo en el alumno de estrategias de aprendizaje memorísticas.

Frente a la enseñanza tradicional, característica del modelo clásico-formal de clase, se revaloriza, desde la perspectiva de Marrón Gaité, el modelo clase basado en la enseñanza-aprendizaje de la Geografía desde la “metodología activa”. Entre las ventajas de este tipo de metodología se pueden citar:

- potencia el aprendizaje multidisciplinar y completo,
- capacite al alumno para comprender la multicausalidad de los hechos de carácter geográfico
- concede importancia a las actividades prácticas y al aprendizaje por descubrimiento
- permite al alumno iniciarse en el dominio del método científico
- potencia el aprendizaje significativo (Marrón Gaité, 2007)

Especial importancia reviste este modelo metodológico en temas como el que se presenta en la propuesta: la problemática del espacio periurbano, el cual requiere un enfoque globalizador e integrador, que facilite la comprensión del alumno de las particularidades de este espacio, caracterizado por una multiplicidad de hechos y fenómenos, de usos y funciones, de actores e intereses, que lo configuran como un espacio definido e indefinido entre el campo y la ciudad, complejo y dinámico, posible de comprender en el contexto de la expansión de la ciudad.

A su vez, frente a la exposición y al elevado protagonismo del docente característico del modelo clásico-formal, se posibilita desde la metodología global configurar un clima de trabajo donde el protagonista sea el alumno, y el aprendizaje sea un proceso integral. De este modo, la posibilidad de iniciar al alumno en el dominio del método científico se convierte en un imperativo para potenciar a los alumnos en la adquisición de destrezas favorables para la intervención en equipos de investigación y/o gestión para los cuales la activa participación y reflexión crítica constante se convierten en aptitudes necesarias para su futuro desempeño en el campo laboral.

Sin embargo, a pesar de que no es una novedad este enfoque metodológico “*no es la más practicada por el profesorado en la enseñanza universitaria*” (Marrón Gaité; 2007: 142). Por lo tanto, para cambiar la óptica es importante “*concienciar a todos los docentes universitarios de la necesidad que existe de adoptar este tipo de metodología, con el fin de conseguir mejores resultados en la formación académica (...) ya que los actuales estudiantes al enfrentarse a su labor docente tenderán a enseñar del mismo modo que con ellos se hizo*” (Marrón Gaité, 2007: 143).

<b>Enseñanza activa</b>	<b>Implicancia</b>
Concepción de enseñanza - aprendizaje	Opta por el aprendizaje significativo (Ausubel y Novak). Concede importancia a las actividades prácticas y al aprendizaje por descubrimiento.
Rol del docente	No se limita a transmitir conocimientos sino a orientar y estimular el proceso de construcción del conocimiento, pero primando la enseñanza práctica sobre las exposiciones teóricas, las cuales se utilizarán cuando el alumno no pueda comprender por sí mismo un contenido. Requiere una mayor cuota de responsabilidad y compromiso social.
Rol del alumno	No es considerado un mero receptor de contenido, sino que participa activamente en el proceso de aprendizaje, tanto individual como colectivamente. Es el centro de la acción educativa, posee un elevado protagonismo.
Estrategias favorecedoras	Indagación e Investigación. Permite a los estudiantes iniciarse con el método científico.

**Tabla 2:** Características de la enseñanza activa. Fuente: M.N. Prieto, 2008. Elaborado sobre la base de M.J. Marrón Gaité (2007).

### **El juego de roles como estrategia activa para el abordaje de la complejidad del espacio periurbano.**

Con la intención involucrar a los alumnos en el conocimiento de los nuevos procesos de periurbanización a través del estudio del periurbano de Bahía Blanca y al mismo tiempo promover el desarrollo de una conciencia ciudadana de participación y la promoción de las capacidades locales de acción, se lleva a cabo una experiencia cuyos protagonistas son alumnos de un curso de Postgrado en el marco de la asignatura “Enfoques Geográficos sobre Agricultura Periurbana” correspondiente a la Maestría PLIDER (Procesos Locales de Innovación y Desarrollo Local).

Sobre la base de la consideración de las potencialidades de la metodología activa en el proceso de aprendizaje, se desarrolla la experiencia a partir de un juego de roles, estrategia seleccionada por su potencial formativo y aplicabilidad en las distintas profesiones para el desarrollo, en esta oportunidad, de las capacidades locales de acción.

La finalidad de la misma consiste en situar en un espacio de conflicto -el perirurbano de Bahía Blanca- diversos actores involucrados, con distintos enfoques y formaciones, frente a una problemática concreta que afecta el área de estudio: “Avance de la urbanización frente a las tierras bajo producción hortícola que desarrollan dicha actividad desde principios de siglo pasado con un esquema de producción tradicional”.

¿Por qué los juegos de roles? Los juegos de simulación representan un recurso válido para la enseñanza de las Ciencias Sociales y de la Geografía en todos los

niveles educativos por su aporte a la enseñanza constructiva y al aprendizaje significativo. Son *“aquellos que reproducen de forma simplificada un sistema, modelo o proceso –real o realizables- en el que los participantes han de tomar una serie de decisiones con el fin de dar solución a determinados problemas que se les plantea”* ,*“en ellos los protagonistas son siempre las personas y un entorno condicionante (físico, tecnológico, cultural, político, etc.), que puede estar referido al momento presente o a diversos momentos del pasado o del futuro”* (Marrón Gaité, 1996: 83).

Entre las ventajas didácticas, los juegos potencian el aprendizaje activo y por descubrimiento y facilitan la adquisición de aprendizajes significativos puesto que motivan al alumno predisponiéndolo a pensar. Por lo tanto, implican la activa participación del sujeto en sus distintas dimensiones (procedimental, actitudinal y conceptual) y ejercitan y potencian el aprendizaje de habilidades y destrezas que aportan a la formación del pensamiento crítico y a la comprensión de fenómenos geográficos complejos.

Poseen un importante valor formativo en el alumno, porque a través del juego él es el protagonista, en interacción con otros, de la toma de decisiones y acciones que les permitirá alcanzar los objetivos propuestos. Además de favorecer el aprendizaje basado en el saber conocer y saber hacer (Marrón Gaité, M; 1996) también potencian el “saber ser”, ejercitando valores como la tolerancia, solidaridad, respeto por el otro, sensibilidad, entre otros, necesarios para la colaboración interpersonal que implica la actividad lúdica.

### **Desarrollo de la experiencia Juego de Roles para el abordaje de la complejidad del espacio periurbano**

El juego de roles propone la interpretación por parte de los alumnos, de diferentes “roles” clave del conflicto entre los actores de la producción hortícola y los del barrio parquizado. La situación se desarrolla en el contexto de una asamblea convocada por la Municipalidad de Bahía Blanca, con la finalidad de explicar y debatir los alcances de profundizar el modelo de expansión urbana a través de los barrios-parque.

Tema: La tensión entre los usos del suelo tradicional (horticultura) frente al avance de los barrios-parque en el periurbano N-NE de Bahía Blanca

#### Logros

- Analizar la compleja dinámica del espacio periurbano en constante redefinición
- Analizar y comprender la contraposición y superposición de lógicas, intereses, actividades económicas, usos y funciones del periurbano
- Interpretar las relaciones sociedad naturaleza conflictivas propias del espacio periurbano

Conceptos clave

- Periurbano de borde y proximidad
- Actividades económicas
- Usos y funciones
- Nuevas modalidades de habitabilidad: barrios parque

Recursos didácticos

- Cartografía temática: área de estudio-problema
- Cartas de representación

Dinámica del juego

En pequeños grupos de 2 o 3 integrantes, cada grupo deberá simular el rol defendiendo los lineamientos asignados frente al conflicto.

En el siguiente cuadro (Figura 4) se detallan los roles y los fundamentos a los que adhiere cada uno.

<b>Roles</b>	<b>Lineamientos de actuación</b>
<b>Quintero</b>	Sos un quintero que tus abuelos y tus padres vivieron y trabajaron la quinta. Cada día buscas la manera de insertarte mejor con tus productos y poder vivir con ellos.
<b>Dueño de una vivienda en un barrio parque distinguido</b>	Sos el propietario en un barrio parque muy cotizado de la ciudad: el objetivo es permanecer en esta diferenciación.
<b>Funcionario municipal</b>	Sos un funcionario. Los proyectos innovadores son una meta. La construcción de este tipo de viviendas embellece la ciudad y reflejan la prosperidad y calidad de vida de los habitantes.
<b>Periodista</b>	Sos una periodista que está movilizada por la situación especulativa: inmobiliaria versus productores hortícola
<b>Operador inmobiliario</b>	Sos el dueño de una inmobiliaria “K & K”. Tu objetivo es alertar sobre la ubicación de los terrenos, la excelente forestación que tiene, excelente calidad de viviendas.
<b>Vecino ubicado de manera contigua a una quinta</b>	Sos un nuevo vecino en un barrio parque que se está expandiendo, vecino a una quinta pequeña.
<b>Representante de una empresa multinacional (Wal Mart)</b>	Perteneces a una cadena multinacional: necesitas más tierra para expandir el negocio, y hay tierras con escasa producción hortícola muy cerca.
<b>Quintero</b>	Sos un quintero, dueño de 2 has de tierra, que

	heredaste de tus padres y la trabajas en forma muy rudimentaria, con gran sacrificio.
<b>Operador inmobiliario de un Country</b>	Sos vendedor de lotes en un country, “Vendés” una nueva modalidad de habitar y morar en la ciudad: espacios verdes, tranquilidad, seguridad, los niños pueden jugar en las calles y andar en bicicleta...
<b>Familia</b>	Sos parte de una familia que busca un lugar para vivir: diferente, seguro, con espacios verdes, donde se recuperen una forma de vida con gran calidad de vida.
<b>Consumidor vegetariano</b>	Sos una persona que busca precios buenos, frescos, con gran calidad y variados. No le interesa el origen de los productos.

**Tabla 3:** Lineamientos de actuación del juego de roles para la enseñanza de la complejidad del espacio periurbano. Fuente: Lorda, M. A. 2007.

El juego permitió poner de relieve las distintas visiones de los diversos actores a través de los cuales se facilita la comprensión de la situación problemática desde un enfoque global e integral, favoreciendo el aprendizaje significativo. A su vez, además de que representó una experiencia educativa valiosa, puesto que se basó en la activa participación de los alumnos como actores y no como espectadores, fueron, entonces, protagonistas en el proceso de reconstrucción de una problemática actual. También favoreció la comprensión de la multicausalidad de los procesos que actúan en el espacio periurbano, desde los diferentes intereses en conflicto, los valores que orientan la toma de decisiones de los diferentes actores involucrados, hasta el respeto y tolerancia frente a la diversidad de opiniones y el fortalecimiento de una postura crítica frente a los mismos.

## Reflexiones finales

Bahía Blanca, es un espacio inmerso en un proceso de construcción permanente, con ciertas lógicas territoriales que no siempre resultan fáciles de identificar. El espacio periurbano se inscribe en este proceso de construcción permanente como un espacio complejo y dinámico, originado en consecuencia del avance de la ciudad sobre el área rural en la cual se entremezclan las actividades rurales y urbanas, el sistema social y el sistema natural.

La investigación e inclusión del espacio periurbano en los distintos órdenes resulta sumamente significativo, ya que sin lugar a duda, es un espacio que “refleja” y permite “comprender” los diferentes procesos de urbanización de la ciudad actual y a su vez, como expresión también de las nuevas lógicas territoriales, permite el análisis de los diversos impactos que se manifiestan en las ciudades, así como también la intervención en los mismos.

Apostar a un modelo de enseñanza activo y no pasivo, donde el alumno sea un protagonista de su propio proceso de aprendizaje y no un receptor pasivo del conocimiento, requiere un cambio de rumbo, sobre la base del cuestionamiento y revisión de los modelos de enseñanza que prevalecen en las universidades, e incluso en los cursos de postgrado.

Una posibilidad de ensayar nuevos planteamientos en los modelos de enseñanza e introducir cambios positivos es considerar las ventajas didácticas que ofrece la “enseñanza activa”, a partir de la cual es posible, desde el empleo de diferentes estrategias metodológicas, favorecer la formación integral del alumno y fortalecer sus capacidades de pensamiento críticas, las cuales le permitirán una inserción idónea en el futuro campo laboral.

A partir de la puesta en práctica del juego de roles, estrategia característica de la metodología activa, se movilizan actores y situaciones específicas en el periurbano de proximidad, en la cual coexisten actores y escenarios que configuran un territorio en conflicto. La finalidad es evidenciar la complejidad del periurbano desde el reconocimiento de los diferentes actores que intervienen y se ven afectados, los que tiene voz y los que no la tienen, los actores débiles y los fuertes y las diferentes lógicas socioespaciales que describen. Cobra especial interés para el análisis de la problemática rescatar el movimiento de los diferentes grupos sociales, sus intencionalidades y lógicas que guían sus acciones. También contribuye a analizar el rol de los gobiernos locales a través de la gestión que realizan en estos espacios en donde confluyen múltiples intereses.

## Referencias

- BANZO M. (1998). "Processus d'urbanisation de la frange périurbaine de Mexico: approche méthodologique". *L'Espace Géographique*, n°2, Paris. CNRS-UMR .
- BOZZANO, H., (2000). "*Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles. Aportes para una teoría territorial del ambiente*". Espacio editorial. Buenos Aires.
- BRUNET, R., FERRAS, R. y THERY, H., (1993). "Les mots de la Géographie". Raclus-La Documentation Française. Montpellier-Paris.
- CHAPUIS, R., (1995). "L'espace périurbain: une problématique à travers le cas bourguignon". *L'Information Géographique*, N° 3. Armand Colin. Paris.
- DEMATTEIS G., (1996). "Suburbanización y periurbanización. Ciudades anglosajonas y ciudades latinas. Perspectivas geográfico-urbanísticas". Actas de "La ciudad dispersa. Suburbanización y nuevas periferias", Barcelona., [www.cccb.es/atlas/debate/ciudadispersa](http://www.cccb.es/atlas/debate/ciudadispersa)
- FORMIGA, N., (2000). "La diferenciación socioespacial en la estructura del espacio urbano. Relación global-local en la estructuración del espacio urbano". Tesis Doctoral. Departamento de Geografía Humana. Universidad Complutense de Madrid.
- MARRÓN GAITE, M. J. (Editora). (2001). "La Formación Geográfica de los ciudadanos en el cambio del milenio". Grupo de Didáctica de la Geografía. Asociación de Geógrafos españoles. Universidad Complutense de Madrid. Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales.
- MARRÓN GAITE, M. J. (2007). "Enseñar Geografía en el siglo XXI". Artículos del Curso de Postgrado "Tendencias actuales en Geografía. Rasgos definidores y aportaciones didácticas desde los principales paradigmas", Bahía Blanca.
- MARRÓN GAITE, M. J. y SÁNCHEZ LÓPEZ, L. (Eds). (2006). "*Cultura Geográfica y Educación Ciudadana*". Madrid: Editorial .Grupo de Didáctica de la Geografía. A.G.E.
- MARRÓN GAITE, M.J. y OTROS (Eds). (2007). "*Las competencias geográficas para la educación ciudadana*". Valencia. Editorial .Grupo de Didáctica de la Geografía. A.G.E.
- MORENO JIMÉNEZ, A. y MARRÓN GAITE, M. J. (Eds). (1996). "*Enseñar Geografía de la teoría a la práctica*". Editorial Síntesis. Madrid. España.
- OVIDE MENIN. (2004). "*Pedagogía y Universidad. Currículum, didáctica y evaluación*". Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- QUINQUER, D. (1998). "Estrategias de enseñanza: los modelos interactivos". En Benejam, P. y Pagés, J. (Coord.) y Otros. Enseñar y aprender Ciencias Sociales, Geografía e Historia en la Educación Secundaria. Barcelona : Ed. Horsori. 249 p.
- ZINGER, A. y CAMPOS, M., (2002). "Múltiples conflictos ambientales caracterizan el periurbano nor-noreste de Bahía Blanca". En IV Jornadas Nacionales de Geografía Física. Mar del Plata. Junio 2002.